

Consideraciones socioculturales de la pobreza a propósito del libro *Detrás de la pobreza*

Luis Pedro España

En primer lugar quiero agradecer a las autoridades de la UCAB Guayana por habernos cedido un espacio en esta reunión anual de Guayana Sustentable, para presentarle a la comunidad universitaria el último producto del proyecto de investigación sobre la pobreza.

Este proyecto editorial, hemos tratado de presentarlo con la mayor cantidad de recursos pedagógicos posibles, incluso estéticos, porque como ustedes entenderán, éste es un libro que habla de la pobreza, pero no es un libro para los pobres. No es un manual de autoayuda, sino, un libro que pretende tener un conjunto de recomendaciones y propuestas que pueden desprenderse del análisis de la dimensión sociocultural de la pobreza. El libro va dirigido fundamentalmente a aquellos que forman parte de la dirigencia, personas como ustedes que están dirigiendo, o algún día van a dirigir, instituciones capaces de transformar la realidad que vive el país.

La investigación tiene siete años realizándose, y ha tenido un conjunto de productos. Éste, es quizás, su producto más madurado porque esta investigación comenzó precisamente con los problemas o las causas socioculturales de la pobreza en Venezuela. Nuestra línea de investigación sobre los estudios de la pobreza en Venezuela abarca distintas dimensiones que comprenden las diferentes

causas de naturaleza socioeconómica, política —institucional, geográfica— demográfica y por supuesto socioculturales.

En la investigación sociocultural tratamos de hacer una exploración desde el punto de vista positivo; entrevistamos a catorce mil familias venezolanas con un instrumento bastante extenso, proceso que duró casi dos años. Ésa es básicamente la base empírica de esta investigación que aborda un ámbito de la realidad social que suele ser bastante intangible, difícil de concretar o cuantificar y a veces, teñida de muchos mitos y prejuicios.

Uno de los trabajos de investigación que nos propusimos fue tratar de desmitificar muchas de las cosas que creemos que están detrás de la pobreza pero que efectivamente no están y que más bien están delante de la pobreza, característica que no nos permite ver lo que está detrás, que suele estar un poco más oculto y escondido para el observador común.

Este libro se centra en la dimensión sociocultural de la pobreza, sin embargo, se nutre de lo que ha sido el avance de la investigación, tanto en su aspecto político-institucional como en el socioeconómico. Por lo tanto, es el producto más madurado de la investigación.

En la eliminación de los mitos, tratamos de ver si efectivamente la religión tenía algo que ver con la pobreza; si en los grupos a los cuales pertenecen las personas, sea por grupos, heteróneos, por género, finalmente es el esfuerzo lo que se dedica para construir su mundo material; si finalmente esas cosas son las que explican la situación personal de pobreza o no.

Investigamos a los inmigrantes que de manera innata están capacitados para surgir. Tratamos de descubrir si esa frase repetida una y mil veces de que los inmigrantes llegaron a Venezuela con una mano adelante y otra atrás, y fue con esa mano adelante y otra atrás que hicieron fortuna, riqueza o construyeron una prosperidad sobre la base del trabajo, era cierta o si eso trascendía incluso a los hijos de los inmigrantes.

Voy a hacer una presentación bastante general porque la idea es que compren el libro, pero debo decir que éste no es el libro de una sola persona, ni un equipo

sino que es el trabajo de una institución. De alguna manera, la Universidad ha estado detrás de esta investigación y la ha apoyado por siete años y entonces, si bien, allí tienen que aparecer unos nombres, es la institución la que finalmente es responsable de este trabajo.

La investigación parte del principio de que tiene que existir una relación entre lo que la gente tiene en la cabeza y lo que tiene en el bolsillo, es decir, entre lo que la gente piensa, dice y hace, respecto a su situación material.

En principio, no vamos a ahondar en cuál es la direccionalidad de la causalidad. Si lo que usted tiene en el bolsillo condiciona lo que usted tiene en la cabeza o si lo que usted tiene en la cabeza condiciona lo que tiene en el bolsillo, sino que, sencillamente vamos a partir del hecho de que existe una relación entre esas dos cosas. Si existe una relación entre esas dos cosas, vamos a tratar de influir en ella de manera tal de afectar esa posible causa de la pobreza, que es lo que llamamos los factores socioculturales.

Los factores socioculturales, es decir, la cultura, abarcan muchas cosas pero la materia prima de la cultura son las creencias. Las creencias no son solamente de naturaleza religiosa, sino aquellos símbolos e ideas a partir de los cuales las personas explican el mundo en el que viven.

Las personas se explican aquello que les pasa porque la diferencia clave entre los seres humanos y el resto de los seres vivos es que el comportamiento de los seres humanos no está determinado biológicamente. El componente de determinación biológica en ellos es mínimo, por lo tanto, actúan en función de motivaciones. El comportamiento instintivo es mínimo, por eso, el instinto de madre no existe, se aprende.

Entonces, dado que el comportamiento de los seres humanos está basado en sus motivaciones, interpretaciones y símbolos que construyen para interpretar su propia realidad; suponemos que hay algún tipo de condicionamiento entre lo que las personas creen e interpretan de su realidad, y lo que finalmente es su acción o comportamiento.

De las creencias, apreciaciones e interpretaciones que tienen las personas sobre su mundo material, evaluamos aquellas que tienen que ver estrictamente con la vida material, el hecho productivo, la generación de riqueza y la distribución de esa riqueza. De allí se concluye que, el punto de partida teórico es que hay tres grandes dimensiones que afectan el mundo de las motivaciones; el mundo de los seres humanos, para producir riqueza y para distribuirla. La primera de esas tres grandes dimensiones es la dimensión psicosocial.

La dimensión psicosocial es lo que los psicólogos sociales llamarían el control sobre la realidad, es decir, si los individuos creen que lo que les pasa tiene alguna relación con lo que ellos hacen o si no hay ninguna relación; es que el control de la realidad no está en ellos sino que está fuera de ellos. Eso es lo que se conoce como el control externo de la realidad o el locus externo de control.

El locus externo de control es suponer que su vida depende de Dios quién es una fuente de panteísmo según la cual no se mueve una hoja sin que su voluntad lo decida. Por lo tanto, su condición material es imposible de cambiar si Dios no quiere que cambie.

Puede ser Dios, el destino, la suerte, Maria Lionza, el Negro Felipe; puede ser cualquier categoría metasocial que está fuera de esta sociedad. Ése es el control de la realidad más externo que puede tener una persona. También puede ser externo pero no estar ubicado fuera de la sociedad, sino estar dentro. Por ejemplo, su mamá.

Si su mamá controla su voluntad, pues aquello que a usted le pase no es responsabilidad suya sino de su madre o del Estado o del gobernador o del alcalde, es decir que también puede haber un locus de control externo que no está ubicado fuera de la sociedad en el más allá sino que está ubicado en el más acá en la tierra, instituciones, en personas, en procesos que no controlamos los poderosos, los ricos, los banqueros, el imperialismo.

Aunque todas esas cosas pueden ser locus de control externo; es más dependiente, no es metasocial sino dependiente. Las personas que tienen más dificultades para enfrentarse al hecho productivo, para controlar a la naturaleza, para ser modernos, son aquellas personas que finalmente creen que su locus de

control está fuera y por lo tanto, el control de su realidad no depende de ellos sino que depende de otro.

Los que tienden a ser modernos, que sienten que son responsables de sus propios actos, son aquellos que tienen un locus de control interno individual o interdependiente. Individual es de aquellas personas que se creen superman, que pueden con todo, que todas las adversidades son posibles de vencer. El máximo de la modernidad es la famosa frase de Bolívar en el terremoto de 1812: "Si la naturaleza se opone, lucharemos hasta que nos obedezca"; ese es superman, ese es el grado de control sobre la realidad completo, individual y con una mentalidad moderna.

Sin embargo, el hombre moderno actual sabe que su voluntad determina o condiciona, en buena medida, lo que le ocurre; pero que eso depende también de otras personas, instituciones, creando así, una suerte de interdependencia; un grado de control interno pero interdependiente. Esa es una dimensión que evalúa el estudio. A partir de allí, clasificamos a los venezolanos, a estas 14.000 entrevistas en función de 4 variables: control interno dependiente, independiente, individual, control externo no metasocial y dependiente.

La segunda dimensión es la social, que se genera de la interacción entre las personas en la esfera de lo público. En esa interacción, el comportamiento de los individuos está regulado por las cuatro dicotomías que se mencionan a continuación.

La primera dicotomía es llamada *Neutralidad Afectiva versus Afectividad*. Lo de afectividad y neutralidad afectiva no tiene que ver con relaciones afectivas entre las personas sino con la relación social que se establece, si busca una gratificación inmediata o si más bien es capaz de posponer la gratificación. En la sociedad moderna estamos posponiendo permanentemente la gratificación, no para sacrificarnos, como diría cierta moral católica, sino para tener una gratificación mayor de aquí en adelante.

El hecho de la inversión y el ahorro, no es más que interactuar socialmente sobre el principio de la neutralidad afectiva. El consumo inmediato, el no ahorro y

por lo tanto la imposibilidad de que una sociedad invierta, es cuando las relaciones sociales buscan la gratificación inmediata, es decir, relaciones de afectividad.

La segunda dicotomía, es la dicotomía *Especificidad versus Difusividad*. Si la interacción social es en los ámbitos públicos, no está interactuando con su mamá, ni con sus hijos; está interactuando con la sociedad, el profesor, el policía, compañeros de trabajo. Puede ser específica o difusa; difusa es propia de una sociedad no moderna, difusa es que esta interacción no es una interacción, alguien que no conoce está dando una conferencia y está aportando un conjunto de información. En cambio, la relación social que estamos estableciendo ustedes y yo es una interacción específica; tal como sucede en un salón de clases, yo soy el profesor y ustedes un grupo de alumnos.

En una sociedad tradicional, las relaciones sociales en ámbitos públicos tienden a ser difusas, no específicas, es decir, se definen en el momento de la interacción. Si al profesor le gustó una alumna, empieza a enamorarla. Esto no es propio de una sociedad moderna pero sí de una tradicional, porque usted se relaciona como persona completa no como persona específica según el rol que ejecuta.

Las relaciones pueden ser de *universalidad o particularismo* y cuando se llega a esta regulación de comportamiento, se recuerda a Cabrujas. En ese famoso artículo, que frente a las reglas, el venezolano pretende un comportamiento particular y no un comportamiento universal, Cabrujas decía que cuando se pasa un semáforo en rojo y el fiscal lo detiene, la conclusión del detenido es que ese fiscal la tiene agarrada con él. No hay la apreciación de que hay una regla universal, de que en rojo los carros se detienen y que hay un señor que está para hacer cumplir esa norma.

En una relación particular, como usted interpreta que el fiscal lo quiere fregar, inmediatamente le miente y trata de establecer una relación particular con el fiscal; su mamá está enferma, está muy apurado, dejó solo y sin llaves a su hijo, la homilla del gas está prendida; cualquier situación particularista para que le permitan obviar esa regla que es universal. En una sociedad moderna, la regla es universal y no importa cuál es la situación particular que lo llevó al rompimiento de esa norma. Tiene que cumplir la consecuencia de haber roto esa norma.

La última orientación que regula el comportamiento en una sociedad moderna y tradicional, es la *orientación hacia la colectividad y la orientación hacia sí mismo*.

En ámbitos públicos, la orientación del comportamiento de los individuos es hacia la institución que representa. Un gerente con cabeza moderna no compra un ramo de flores para la novia con la tarjeta de crédito corporativa; no confunde lo que es la resma de papel para el trabajo con la resma de papel que tenía que llevarle al hijo para que la llevara a la escuela al día siguiente. Además, es capaz de entender cuáles son los fines de la organización y los de sí mismo y no los entrecruza, ni los intercambia.

La quinta dicotomía regula *cómo usted evalúa a los demás*. En una sociedad no moderna a las personas se les evalúa por quién es. En algunas oportunidades me han preguntado: ¿es descendiente del prócer?, y les digo: "tengo la sospecha de que no". Creo que hay un cardiólogo apellido España que fue muy famoso en la Compañía de Jesús porque atendió a muchos curas, entonces como me ven con los curas, todo el mundo cree que yo soy el hijo del Dr. España, y nuevamente les digo: "no, yo soy el hijo del comerciante, el señor España, que estudio hasta sexto grado y de broma". Esa es la típica relación de una sociedad que no es moderna, que trata de evaluar al otro en función de dónde viene: ¿usted es España de los de dónde?

En una sociedad moderna no importa de dónde viene, no importa quién fue su mamá o su papá, no importa cuál es su linaje, no importa si proviene de una casa noble o de una casa proletaria o vulgar. Lo importante es lo que hace y lo ha hecho. Se le evalúa en función de su desempeño.

La tercera dimensión es quizás más fácil de entender, es la que más se mueve mientras las dos anteriores tienden a permanecer inalteradas en el tiempo. Más adelante se señalará cuáles son los próximos pasos de esta investigación, pero ese tipo de resultado tanto de control sobre la realidad como de preferencias valorativas, suele ser bastante estable en el tiempo, lo que sí cambia es lo que tratamos de medir. En el ámbito político institucional una de las cosas que se pueden medir desde el punto de vista de las creencias y que es pertinente para el ámbito económico, porque de eso es lo que se trata el estudio, es el grado de

confianza o desconfianza que tienen los venezolanos a las instituciones y a las personas diferentes a su familia.

En una sociedad no moderna el centro de seguridad y lo que genera certidumbre en las personas, es la semejanza, el conocimiento específico de otras personas y lo local. Un individuo que vive en una sociedad tradicional al salir de su pueblo se siente desamparado, se siente extranjero, e igualmente cuando viene alguien de otro pueblo es visto como una amenaza porque la fuente de certidumbre son sus iguales, sus relaciones primarias, lo local.

En una sociedad moderna la fuente de certidumbre es el sistema experto, las instituciones. En una sociedad moderna usted se monta en un avión a treinta mil pies de altura sin saber siquiera cómo se llama el piloto, no hace falta; es el sistema experto, es decir, el conjunto de normas y procedimientos que regula que un avión despegue, que se encarga de preguntarle al piloto si tomó alcohol anoche o no.

En una sociedad moderna usted confía en las instituciones porque es la fuente de certidumbre, por supuesto, es una confianza que fluctúa porque las instituciones pueden no funcionar. Si compra un vehículo, probablemente no tiene idea de cómo funciona, ni siquiera sabe cómo funcionan los frenos; sencillamente confía en que hay un conjunto de normas en los fabricantes, en las normas que regulan el tránsito terrestre, que hacen que eso sea un vehículo seguro. Si comienza a observar que hay cierto vehículo que se voltea, que se le explotan los cauchos, que cuando frena acelera y cuando acelera frena, pues entonces le pierde la confianza a esa marca.

Dentro de una sociedad moderna, hay desconfianza, pero la fuente de confianza son las instituciones, los sistemas de expertos, los sistemas burocratizados. Por lo tanto, una sociedad que tienda a desconfiar mucho de sus instituciones, no es moderna o por lo menos es menos moderna que otra sociedad en la cual hay una importante confianza en sus instituciones.

Elementos teóricos: Cultura moderna y medición

♦ Dimensiones estudiadas

Psico-social: control sobre la realidad

- ♦ Interno: Individual o Interdependiente
- ♦ Externo: Dependiente o Metasocial

Social: Preferencias valorativas

- ♦ Regulan el comportamiento:
 - Neutralidad Afectiva vs. Afectividad
 - Especificidad vs. Difusividad
 - Universalidad vs. Particularismo
 - Orientación a la colectividad vs. Orientación a si mismo

- ♦ Evalúan a los otros:

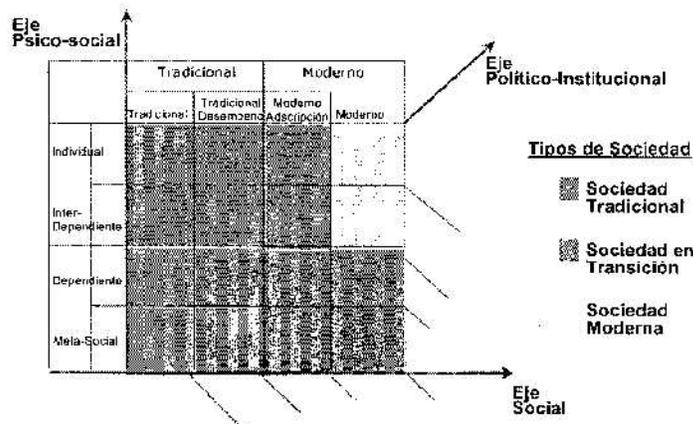
Desempeño vs. Adscripción

Político-institucional: Confianza o Desconfianza

- ♦ Grado de desconfianza en personas e instituciones Alta, Media o Baja

En esas tres dimensiones se pueden conseguir hasta 32 tipos distintos de venezolanos, porque finalmente es el cruce entre el eje psicosocial donde usted puede clasificar a la gente en metasocial, dependiente, interdependiente o individual, y clasificar a las personas a su vez por el eje social tradicional o moderno, según la graduación, desde más tradicional hasta más moderno.

Tipos Culturales Teóricos desde las dimensiones estudiadas



Todos esos posibles casos los podría clasificar en el área azul. Esa área azul serían tipos culturales que están en situación de transición entre una sociedad moderna y una sociedad tradicional, incluso, hay algunos tipos que podrían ser incongruentes aunque propiamente ninguno lo es, es decir, una persona que tiende a tener relaciones con el resto de las personas guiadas por las dicotomías modernas, no suele tener creencias metasociales. Entonces, el extremo derecho inferior tiende a ser incongruente.

Los tipos culturales deberían estar moviéndose en torno a la línea de 45° que está representada por el eje político institucional. Eso sería lo coherente y efectivamente eso fue lo que nos encontramos. No conseguimos 32 tipos culturales en Venezuela, sino seis.

El primero de ellos es el que llamamos **rezagados**. Los nombres son completamente inventados porque esto fue construido especialmente para Venezuela; aquí se utilizan distintas teorías condensadas para crear tipologías.

Los rezagados serían venezolanos que mayoritariamente creen que el destino, Dios, la suerte o María Lionza son los que regulan sus vidas. La interacción con otras personas es profundamente tradicional, particularista, difusa, afectiva, evalúan a las personas según su procedencia y tienen un grado de desconfianza bajo. El rezagado sería una especie de Juan Bimba rezagado después de una Venezuela petrolera y modernizada.

El segundo tipo cultural es uno que llamamos **tutelados**. El tutelado es aquel que no depende de María Lionza ni de Dios sino que depende del presidente del país, del cacique del pueblo, del líder comunitario, del partido político. Él no puede hacer nada si no se apersonan las autoridades competentes.

El tercer tipo cultural se parece mucho al tutelado porque también cree que su suerte depende del gobierno. Pero lo más importante en el **emancipado** es que si bien es cierto que el gobierno es el que tiene que ayudarlo, piensa lo siguiente: "ayúdame para que te ayuden". Por eso lo llamamos emancipado, porque de alguna manera ha salido del tutelaje.

Sigue tutelado pero cree que puede hacer algo para poder salir de abajo, percibe que su control no es tan externo y que comienza también a tener un

componente interno: todo esto, probablemente producto de la importante decepción que tiene de las instituciones y las personas en las cuales había depositado su confianza, por eso es que tienden a tener una mayor desconfianza que los rezagados.

Los tres tipos ya mencionados, rezagados, tutelados y emancipados, son las categorías no modernas que se encontraron en Venezuela. Los siguientes son tres tipos culturales modernos.

El grupo más atípico que nos conseguimos son los **movilizados**. Lo más importante en ellos es que confían en sí mismos; aunque pertenecen a una sociedad tradicional, creen que la única forma de surgir es a través de su propio esfuerzo. Por eso los llamamos movilizados, porque son personas orientadas al logro y al éxito.

Los dos tipos siguientes son los **modernos**. Los modernos son individuos que tienen un control interno sobre la realidad y tienen interacciones con la sociedad marcadas por la modernidad en los espacios públicos. Se dividen en dos grupos; integrados y desarraigados.

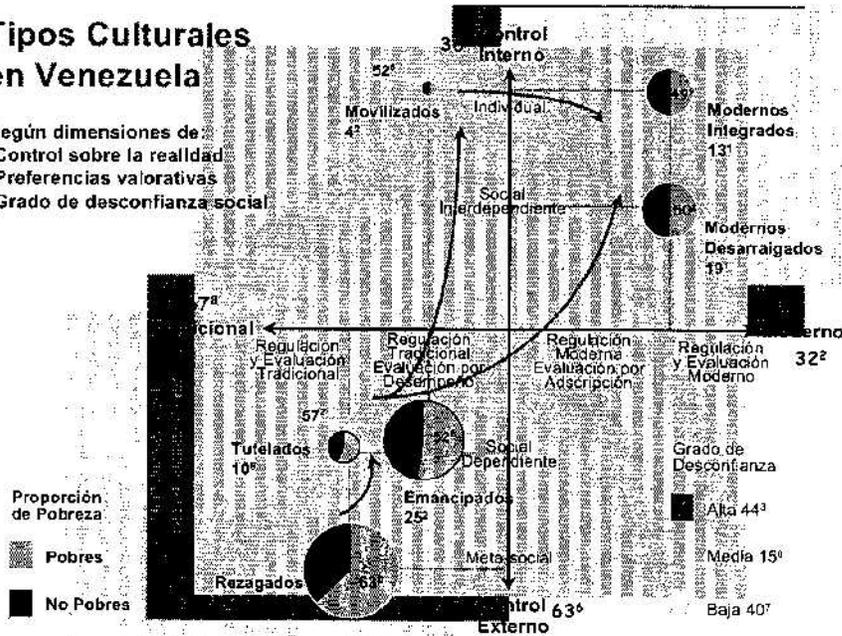
Los **integrados y desarraigados** se diferencian fundamentalmente por el grado de confianza que tienen hacia la sociedad. Los integrados tienen un nivel de confianza hacia la sociedad mayor que los desarraigados.

Los desarraigados son individuos modernos que creen que viven en una sociedad que es un desastre. Mientras que los integrados son los eternos optimistas que creen que esto sí tiene salida y solución; son los que tienen confianza en que la sociedad y las instituciones van a ser capaces de ser modernos como ellos.

De esos seis tipos culturales cada uno de nosotros tiene una cualidad, sin embargo, uno de ellos es más predominante. Vamos a ver cuáles son sus tamaños poblacionales y su composición entre personas que son pobres y personas que no son pobres

Tipos Culturales en Venezuela

Según dimensiones de:
 -Control sobre la realidad
 -Preferencias valorativas
 -Grado de desconfianza social



El eje horizontal es el eje social. El eje vertical es el grado de control sobre la realidad; esa especie de tapiz, sobre el cual está montado, trata de crear un área tridimensional.

Los rezagados se ubican en el extremo inferior izquierdo y representan el 27.6% de los venezolanos, por lo tanto, son el grupo más grande. De ellos el 63% son pobres; mientras más estén hacia el lado inferior izquierdo, se puede decir que más pobres deberían ser y los que estén hacia el superior derecho, menos pobres deberían ser. Efectivamente esa relación existe, pues aquí comienzan a aparecer características propias de Venezuela.

Los tutelados, es decir, los que creen ser absolutamente dependientes del gobierno, son grupos más pequeños. Probablemente, si este estudio se hubiera hecho en los años 60, los tutelados serían más grandes y los emancipados serían más pequeños.

Los emancipados son producto de 25 años de un país populista y dependiente del Estado, que tiene la misma cantidad de tiempo sin responderle a esa población a la que le promete y no cumple.

Pero, como señalé anteriormente, si este estudio se hubiera hecho en los años 60, los rezagados serían un grupo más grande pero probablemente las proporciones entre los emancipados y los tutelados estarían invertidas dado que en los años 60 tanto los partidos políticos como el estado y sus instituciones, sí respondían y satisfacían las demandas de la población.

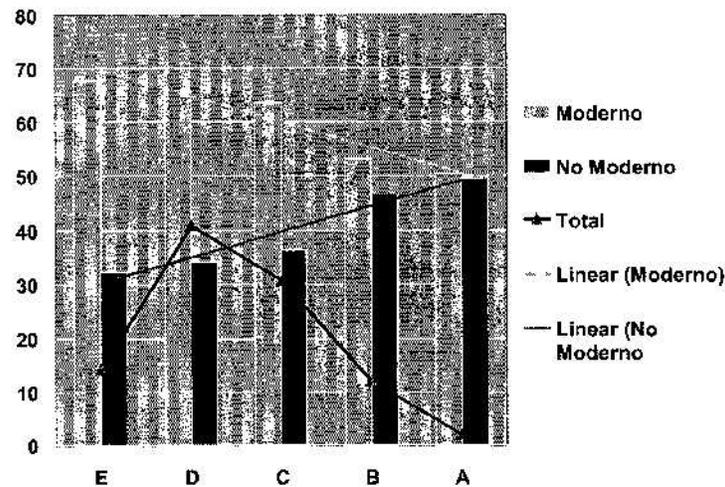
Los tutelados son el 10% y los emancipados son el 25.5%. Mientras se va subiendo hacia el lado superior derecho, el área verde manzana se va poniendo más pequeña; esa es la parte de la población que está compuesta por pobres.

Los movilizados representan un 4% nada más. Esas son las personas que creen que por sí mismos pueden superarse. Nosotros esperábamos conseguirnos una proporción mayor de mujeres que de hombres en ese grupo, bajo la hipótesis del matricentrismo venezolano, pero no fue así. Más o menos las cifras se dividen en todos los grupos en 50% y 50%, es decir, que aquí no hay ningún componente sexista que pueda ser verificado.

En términos de edad, las personas mayores de 65 años tienden a estar en el lado de los rezagados; los jóvenes se distribuyen más o menos uniformemente y los que tienen entre 40 y 50 años tienden a estar más por el lado de los modernos. Eso también corresponde con lo que ha sido la transición modernizadora venezolana desde el punto de vista hetáreo.

Los modernos integrados constituyen el 13% y los desarraigados el 19%.

Algunos resultados: Modernidad y estatus socioeconómico



Este cuadro es fundamentalmente la relación entre el grupo socioeconómico y el tipo cultural, es decir, si se verifica la hipótesis de que se tiende a ser menos moderno conforme se es más pobre. En primer lugar, las barras significan los tamaños poblacionales de los grupos socioeconómicos en Venezuela. Medimos la profesión del jefe del hogar, promedio educativo de los mayores de 18 años, asistencia escolar, tipo de vivienda, servicios a la vivienda, activos del hogar, composición del grupo familiar, es decir, un conjunto de variables de naturaleza socioeconómica. Por lo tanto, esa estratificación social tiende a ser más estable en el tiempo.

La pobreza crítica en Venezuela es 15% desde el punto de vista estructural. La pobreza relativa es de 40%, es decir, que estamos hablando de un 54% y un 55% de población en situación de pobreza para el año 2000 que fue más o menos la fecha de cierre del estudio de campo.

Se puede decir que el resto de la población se distribuye en un 30%, lo que podríamos llamar una clase media baja que puede estar muy relacionada con los

sectores populares, es decir, dentro de los sectores populares de nuestras principales ciudades se puede conseguir *C*, *D*, y *E*. La clase media alta, estaría representada por ese 12% que son el grupo *B* y los grupos de más altos ingresos serían la clase socioeconómica *A* que es el 2% del país.

La línea roja y amarilla son una visión espejo, se puede ver desde la franja amarilla o la roja. La línea roja indica la proporción de personas que dentro de ese trato pertenecen a un tipo cultural que no es moderno, es decir rezagados, tutelados o emancipados. El 70% de los que están en situación de pobreza más severa que tienen un mapa interpretativo cultural no moderno y eso, conforme evoluciona, es decir, aumenta el grupo socioeconómico, va disminuyendo la cantidad de personas que son no modernas.

Desde la línea amarilla, la cantidad de personas que son modernas pasa de 30% a 35% de la *E* a la *D*; de la *C* llega a casi 37%; en *B* se ubica a 47% y en *A* llegan a 50%.

Hay dos constataciones importantes. La primera constatación es que efectivamente hay una relación entre lo que usted tiene en el bolsillo y lo que tiene en la cabeza, pero lo más importante es que esa relación no es fuerte. Esa relación es de tal magnitud que en Venezuela la mitad de la élite socioeconómica piensa igual que los pobres. Ese es el verdadero hallazgo de esta investigación y realmente es inquietante. El problema no es que los pobres piensen como pobres, eso es lo normal, después viene el camino de cómo hacer que eso cambie.

Pero el fatalismo, eso que aprendimos con el famoso estudio etnográfico de los hijos de Sánchez, es esa fatalidad aprendida, esa resignación ante la situación material, ese control externo de la realidad es normal que ocurra para explicarse la tragedia de la pobreza. Lo absolutamente sorprendente es que cinco de cada diez ricos de Venezuela creen que su riqueza no tiene nada que ver con ellos, que su riqueza no es producto de su trabajo sino que Dios les dio suerte.

Hay una pregunta que nosotros le hacemos a la gente: ¿cómo cree usted que se hicieron los ricos?; los que más responden que los ricos se hicieron trabajando son los pobres y los que más responden que los ricos se hicieron a partir de relaciones son los ricos.

Como el dicho ese de que sólo hay dos maneras de hacerse rico, recuerdo que estaba entrando a una verbena de un colegio de niñas adineradas en Caracas con mi hijo; entonces le dije a mi hijo: "Hijo tú sabes que hay dos formas de hacerse rico en la vida, la primera es cuando uno nace y la segunda es cuando uno se casa y aquí tienes una alta probabilidad".

Eso es una típica mentalidad no moderna. La mitad de los ricos piensan eso, tienen control externo sobre la realidad, tienen una relación en el ámbito de lo público donde los gastos de la corporación son para atender a la novia que puede ser la secretaria porque las relaciones son difusas, y las normas son para los demás, no para él porque la relación es particularista y el objetivo de la organización es satisfacer su objetivo, no a la colectividad.

La segunda constatación es indagar, ¿de qué depende que cada uno de esos grupos socioeconómicos tengan esas creencias, apreciaciones e interpretaciones sobre la realidad? Por supuesto, también se sabe por la teoría de que usted construye las creencias, las percepciones que tienen sobre la realidad dependiendo de los ámbitos en los que les toca vivir y en los cuales interactúa y evaluamos básicamente cinco ámbitos.

El primer ámbito que estudiamos fue la "familia" para ver si había una relación entre las creencias que tiene la gente y el tipo de familia y efectivamente conseguimos que había una relación muy estrecha, la más estrecha de todas. Lo que más explica el tipo de creencias que tienen los venezolanos es la familia.

Eso que para mi abuelita sería una buena noticia, para la sociedad es una pésima noticia porque si la familia es lo que más moderniza en Venezuela, entonces del único sitio que podemos sacar ciudadanos modernos es de familias modernas. Si no podemos sacar ciudadanos modernos de lugares distintos de sus familias, estamos condenados a reproducir a la sociedad y entonces, solamente 30% de la población va a seguir siendo moderna.

¿Por qué la familia es tan importante en la formación de creencias en la sociedad venezolana?, porque hay muy poca sociedad y como hay tan poca sociedad, entonces la familia tiene mucha importancia. ¡Ojo! No repitan como las maestras de moral y cívica, que la familia es la célula fundamental de la sociedad;

eso no es verdad, la familia es una de las instituciones de la sociedad, pero si la familia fuera la institución más importante de la sociedad, pues, simplemente tendríamos una reproducción de la sociedad. La familia es tan importante en Venezuela porque no hay sociedad ni instituciones y eso es por supuesto, una mala noticia.

Lo segundo que más explica lo que los venezolanos tienen en la cabeza es la "escuela"; allí hay una esperanza porque la escuela puede liberar al venezolano que proviene de familia no moderna. Pero, para que lo pueda liberar, el venezolano tiene que estar en la escuela más de nueve años porque seis años no son suficientes. Eso antropológicamente es muy lógico, porque finalmente el hecho productivo se termina de interiorizar cuando se pasa a la adolescencia.

Mantener a los niños la mayor cantidad posible de tiempo en la escuela, por supuesto si cambiáramos la escuela e hiciéramos que fuera mejor, los rendimientos serían mayores; pero esa escuela logra modernizar al venezolano, siempre y cuando, tenga una exposición en la escuela de por lo menos más de nueve años.

El tercer gran ámbito de modernidad o que moderniza a los venezolanos es el "ámbito asociativo", es que se organicen en algo que no sea su familia y eso puede ser hasta un equipo de bolas criollas. El simple hecho de estar organizado, de pertenecer a un grupo que pueden ser partidos políticos, sindicatos, gremios, asociaciones de vecinos, agrupaciones voluntarias, grupos reivindicativos y equipos deportivos incluso, moderniza. Moderniza menos que la escuela pero también moderniza.

En una sociedad moderna, los lugares de trabajo deberían de modernizar para el hecho productivo. Sin embargo, se consiguió que primero está la familia, después la escuela y por último el partido político, antes del lugar de trabajo. Eso tiene varias explicaciones, pero la más importante es que en Venezuela el trabajo formal tiene por lo menos 20 o 25 años que no alcanza sino entre el 30% y el 40% de los venezolanos. La inmensa mayoría de los trabajadores venezolanos no trabajan en instituciones económicas formales, donde hay normas universales, procedimientos estandarizados, burocracia finalmente, sino que o no se trabaja o se trabaja en el sector informal.

Si este estudio se hubiera podido hacer en los años 20 o en los años 30, cuando se inició la expansión petrolera; estoy seguro de que los campos petroleros modernizaban mucho más que la escuela o mucho más que los partidos políticos. No pudimos hacer el estudio en los años 20, pero sí tenemos las novelas costumbristas de Miguel Otero Silva: *Casas Muertas* y *Oficina Número Uno*, que nos hablan de ello. Usted ve allí como efectivamente la transición desde el punto de vista de la cultura del campo a la ciudad, se logra a través del lugar de trabajo.

Teníamos un especial interés en ver si los grupos religiosos modernizaban o no, porque cuando comenzamos con este estudio una de las cosas que nos dijeron es: ¿cómo ustedes van a estudiar eso si ustedes pertenecen a una institución católica?, y los católicos hacen apología de la pobreza. La gente se remite a esa frase de cuanto más pobre eres, más cerca vas a estar del reino de Dios.

Conseguimos que pertenecer a cualquier grupo en Venezuela moderniza, incluso grupos religiosos. Hacíamos la indagación de esos grupos porque si los dos grandes instrumentos para reducir la pobreza en Venezuela son, por un lado generar oportunidades sociales y por otro, generar oportunidades económicas, como lo he dicho otras veces, si me preguntarán de qué forma breve, rápida y sencilla se puede solucionar la pobreza en Venezuela, diría: "generar empleos productivos y venezolanos que valga la pena emplear".

Estamos hablando de inversión y empleo formal. Una de las verificaciones que tenemos aquí es que a medida que usted avance en su política económica y social de transformación de los grupos pobres, es decir, detectando la pobreza desde las políticas públicas económicas y sociales, va a cambiar las creencias que anclan a los pobres en la pobreza.

Hay una complementariedad de funciones, las acciones que hay que hacer para cambiarle la mente a los pobres es la misma que hay que hacer para resolver la pobreza. Probablemente, actuar sobre las creencias de los grupos pobres no tiene menor sentido, porque eso no es más que una consecuencia de la pobreza, que después se convierte en causa.

La oportunidad de salir de la pobreza está representada hoy, por la palabra "escuela" que genera las oportunidades económicas; "trabajo" que democratice a la sociedad venezolana y "asociatividad" y va a tener un hombre moderno

independientemente de cual sea su familia o si ésta es nuclear, extendida, si tiene muchos hermanos, si la madre es sola; eso va a dejar de tener importancia si usted desarrolla los otros elementos.

Cuando el estudio comenzó, una de las cosas que hicimos fue buscar gente que había salido de la pobreza, para tratar de averiguar cómo hicieron para salir de la pobreza, por qué habían utilizado sus creencias como causa para salir de ella, es decir, personas que eran modernas pero vivían en pobreza y por lo tanto habían logrado superarlo. No pensamos ser representativos sino que simplemente hicimos entrevistas con profundidad a más o menos media docena de personas y conseguimos cuatro características que se repetían todo el tiempo.

En primer lugar esas personas que lograron salir de la pobreza son personas donde se reportaba un inmenso esfuerzo individual, una capacidad de trabajo increíble, personas que eran capaces de trabajar catorce horas al día, sus fines de semana sencillamente no existían, con una capacidad para posponer las gratificaciones de manera infinita; personas que trabajaban mucho y se esforzaban.

La segunda cosa que se repetía era el logro educativo, que está muy relacionado con el esfuerzo personal. El logro educativo suponía haber logrado una escolaridad por encima del promedio del país, inclusive algún tipo de educación superior, y esto no se refiere sólo a universidad, sino a técnico superior, técnico en computación, publicista, mercadeo, ese tipo de carreras intermedia. Por supuesto, la educación de esas personas no es lineal, era el estudio alternado con el trabajo.

La tercera cosa que conseguimos fue un episodio de contacto con islas de productividad en Venezuela. Justamente ese esfuerzo personal, capacidad de estudio y sacrificio hace que esa persona sea notoria dentro del grupo y en los lugares de trabajo o en el lugar de estudio se consiga con alguien que le da una oportunidad, con alguien que le dice: "anda y habla con Menganito que anda buscando alguien como tú" o "hay una campaña de publicidad y creo que tú te la puedes ganar, di que vas de parte mía"; es decir, una relación, un aumento de su capital social en un momento instantáneo y esa es una oportunidad que los pobres y quienes están dispuestos a salir de la pobreza no desaprovechan.

Hay un cuarto rasgo que también se repetía en todos estos casos, que tiene que ver con el rompimiento con la familia de origen; es el rompimiento con la madre. Como me decía un joven publicista, nacido en Magallanes de Catia, una zona al oeste de la ciudad y que tiene su oficina personal de publicidad en el Cubo Negro cerca del CCCT, "mire profesor, mi mamá como que olía que yo estaba recién cobrado y en ese momento salía la lista de necesidades, que si tu hermana tal cosa, que si tu prima tal asunto, que si el tío que tanto nos ayudó no tiene con que pagar los repuestos del taxi y me dejaban limpio".

Claro, el reproche a la madre es injusto porque es el padre el que tiene que exigirle a los otros hermanos que se esfuercen. Si el padre no está o si es una figura muy débil, pues entonces al resto de los hermanos nadie les pedía que trabajaran como él o como ella y de ahí viene el rompimiento definitivo con su casa.

Si esa es la forma de salir de la pobreza, pues estamos proponiendo que los que salen de la pobreza son los desviados, porque estos seis personajes que salieron de la pobreza son seis desviados porque son insoportables en el trabajo, abandonaron a su mamá, no les importa la suerte de sus hermanos. Son tan desviados como serían los que están en el extremo izquierdo de la curva.

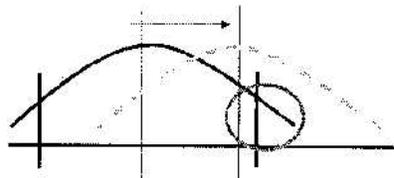
¿Perspectiva individual o Social?

♦ Requisitos para la superación individual de la pobreza

Inmenso esfuerzo personal
Educación media profesional
Acceso a información y redes productivas
Independencia familiar

♦ Superación Social de la pobreza

Cambios institucionales
Cambios de los entornos materiales
Cambio socio-cultural



En la sociedad el esfuerzo se distribuye según la curva normal como igual se distribuye la belleza, la honestidad, la bondad; todos somos más o menos trabajadores, más o menos feos, más o menos honestos y más o menos bondadoso. Hay unos que son muy feos y hay unas que son muy bellas, hay unos que son flojos y otros que son muy trabajadores pero los dos son desviados, desde un principio donde se ubica el 95% de los venezolanos.

Proponer esas salidas individuales de la pobreza es pretender que la curva normal se desplace, de la azul a la amarilla y eso no es un cambio individual, eso es un cambio social; es salir de la pobreza sin tener que dejar a la mamá y sin dejar de tener amigos en el lugar de trabajo.

Un cambio social no es con cambios individuales, es un cambio de las estructuras de la sociedad, de los entornos materiales y fundamentalmente de las instituciones del país. Si para alguien vale el cambio de conciencia no es para el pueblo, quien tiene que cambiar la conciencia en todo caso es la dirigencia, la élite, los grupos influyentes, y ellos están presentes en distintas clases sociales.

Es una acción beneficiosa para la sociedad que una señora que dirige un grupo popular o una asociación de vecinos en un barrio posea creencias modernas, como también es bueno que el Presidente de la República tenga creencias modernas. Sobre esto último, el estudio no tiene porque pronunciarse.

